

LAS BELLAS ARTES,

PERIÓDICO DEDICADO

Á LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS.

Número 23.

Noviembre de 1855.

ITALICA.

Nuestro ilustrado amigo y colaborador el señor D. Demétrio de los Ríos nos remite desde Sevilla el artículo que vamos á copiar, y que ha visto la luz pública en los periódicos de aquella ciudad, lamentando, con mal reprimida amargura y justa y noble indignacion, el atentado y la profanacion cometida contra uno de los ya escasos y por tantos títulos venerables monumentos que nos legaron los pasados siglos. Nada podemos nosotros añadir que preste fuerza y valor á las bien sentidas quejas y elocuentes acusaciones del Sr. Ríos; pero unir debemos á la suya nuestra voz, para condenar, lleno de dolor el corazon y encendido de rubor el rostro, actos que desmienten la ilustracion de nuestra patria y nos espone diariamente á ser el blanco de las mas deprimentes invectivas de los extranjeros. Creemos, con profundísima conviccion, que no merece llamarse ilustrado y bueno el pueblo que ve con indiferencia desaparecer las joyas preciosas que, como testimonio de su grandeza y poderío, ó recuerdo de sus mas célebres y gloriosos hechos, recibió de sus mayores. ¡Cuán justas acusaciones se nos pueden dirigir en este punto! No queremos recordarlo hoy: ya lo hemos hecho en otras ocasiones, y nuestros ayes encontraron siempre oídos ensordecidos por el estruendo de pasiones y de intereses menos elevados. Preguntaremos, sin embargo: ¿existen en las principales ciudades de España comisiones de monumentos históricos y artísticos? Si existen, ¿qué hacen? ¿El gobierno les presta toda la fuerza moral y *material* necesaria para llenar su mision?

Mientras que un gobernador de provincia y un ingeniero civil intentan borrar una bella página de nuestra historia, el representante de una nacion extranjera, Lord Howden, ofrece de su bolsillo las cantidades necesarias para que no se consume la profanacion.... Noble Lord, gracias!: nosotros con una mano estrechamos la tuya llenos de reconocimiento; pero, no lo estrañes, con la otra rechazamos con el orgullo de la dignidad tu generoso donativo, mientras separamos de tu vista nuestro rostro, sofocado por la vergüenza.

Dice el Sr. Ríos:

ITALICA.—Con motivo de las lluvias que han

causado lastimosos estragos en la mayor parte de los caminos de España, el gefe de ingenieros encargado en los de este distrito se dirige al señor gobernador de la provincia, manifestando las disposiciones que para acudir á la calamidad del temporal tiene tomadas; y la autoridad las publica el dia 26 en los periódicos de la capital, para conocimiento y satisfaccion de los habitantes de la provincia.

Honra mucho al mencionado ingeniero la actividad que despliega en cumplimiento de su deber y en beneficio del público, lamentándonos con él de la falta de caminos vecinales que tan perentoria se hace en esta provincia, como en el resto de la Península. Ardientes partidarios de toda clase de comunicaciones, que tiendan á desarrollar la inteligencia y los intereses materiales de nuestros compatriotas, estaremos siempre al lado de cualquiera ingeniero, corporacion ó empresario que remueva con mano firme cuantos obstáculos impida la realizacion de un nuevo camino de hierro, ó la conservacion de una antigua carretera; pero cuando se intentare esto último á despecho de los venerandos monumentos de la antigüedad, faltáramos á nuestra conciencia si permaneciésemos en el mas vergonzoso silencio.

Lastimoso es en verdad que no se le haya ocurrido al gefe de este distrito otro medio de recomponer la carretera de Estremadura, que destruyendo las ruinas *inmediatas á Santiponce*, y mas lastimoso todavía que un funcionario público sancione con carácter oficial esta determinacion, apoyándose en que se ha utilizado otras veces con el mismo uso y porque tiene por vulgar la preocupacion que á ello se opone.

Se quiere pulverizar la última piedra que, á despecho del tiempo y la sañuda ignorancia, aun se ostenta en la desolada Itálica, con admiracion de los hombres entendidos, y para esto se dá por suficiente motivo que otra vez se ha comenzado esa obra de destruccion propia de vándalos y suevos. Y aun esto no es bastante: es preciso llamar *vulgares preocupaciones* á ese respeto que el sentido comun tributa á las antigüedades, es necesario tachar de visionario y soñadores á cuantos filósofos han inquirido en semejantes ruinas la marcha del espíritu humano, para deducir consecuencias fecundas sobre lo bueno, lo bello y lo

verdadero, fuentes inagotables de todo cuanto se desarrolla en el mundo. Soñadores perniciosos al Estado han sido cuantos han estudiado en las antiguas ruinas la grandeza y poder del hombre y sobre ellas han reflexionado la que aun le queda por alcanzar. César Cantú en su introducción á la historia universal, Tito Livio, Plutarco, Anquetil, Bossuet y cuantos historiadores han reconocido el mundo, todos han delirado, alimentando á los pueblos que enaltecieran con *vulgares preocupaciones*. Desde hoy mas los trabajos de los filólogos y arqueólogos que han investigado los primeros pasos del hombre en las ruinas, todos han perdido miserablemente el tiempo. Dante, Petrarca, Rafael y Miguel Angel cuando volvieron al mundo moderno la civilización antigua, que estudiaron en los monumentos de Grecia y Roma, todos estaban locos, porque veían á través de informes peñascos lo que algunos ni ven, ni quieren respetar.

Chateaubriand y Lamartine, cuando escribieron sus itinerarios, eran antes vulgares, llenos de efímeras preocupaciones; y cuando el gran Rioja componía su oda á Itálica, no estaba en su sano juicio ó le tenía trastornado con vulgares preocupaciones.

Pero todos estos males se curarán en breve con la disposición dada sobre la recomposición instantánea de la carretera de Estremadura. Lleve el viento el último átomo del anfiteatro donde se asentaron Trajano y Teodosio, y ya no habrá estrangero estravagante que se tome la molestia de buscar ni aun el sitio de Itálica. El artista, el filósofo, el historiador, el hombre científico é ilustrado que tenga corazón suficiente para inspirarse en las ruinas, todos están preocupados de vulgaridades, y, quitándose la causa, desaparecerá el efecto, quedándose á oscuras.

Nada se ha aprendido en los caminos romanos, ni en sus puentes que aun desafían los siglos. Lástima es que la academia de la historia malgaste el tiempo en vulgaridades; lástima es que en la enseñanza de todos tiempos se haya infundido á los jóvenes la preocupación de amar, respetar y reflexionar sobre lo pasado; lástima es que el gobierno haya creado comisiones de monumentos para que velen por ellos, y academias de bellas artes que recojan los fragmentos de Itálica. Rotos y pulverizados sobre la carretera de Estremadura, serian mas provechosos al género humano.

No há mucho se dirigieron costosas escavaciones, hallándose mosaicos y otras preciosidades que han desaparecido dolorosamente. Nuestro asiduo trabajo al recoger las copias mas auténticas, para estudiar aquellos magníficos restos del imperio del mundo; nuestro deseo de investigar en esas olvidadas ruinas lo pasado, son fruto solo de una preocupación vulgar, doliéndonos ahora de haber descubierto tan tarde una verdad, que nos hubiese ahorrado largas é infructuosas tareas.

Al perder nuestras ilusiones nos lamentamos de que hayan delirado, como nosotros, desde el mas rudo labriego, que admira en los monumentos lo misterioso, hasta los mas eminentes sábios de Europa.

Nos resta solo pedir á Dios que no llueva mas sobre la carretera de Estremadura.

Sección doctrinal.

TEORÍA GENERAL DEL DIBUJO.

ARTÍCULO IV.

Del dibujo aplicado á la escultura.

(Conclusion.)

Para evitar repeticiones difusas, nos basta con poner nuevos ejemplos. No por haberse comenzado á medir los campos segun la necesidad lo exigía, se ha de olvidar lo que acerca de esto la ciencia de los siglos nos ha enseñado en geometría, topografía ó agrimensura. No por haber existido antes la escultura que el dibujo, se ha de abandonar éste, cuando la experiencia constante ha demostrado serle indispensable; ni por ser la pintura posterior al diseño se ha deducir que su aplicación es mas perentoria.

No son estas razones suficientes para quilatar cuanto en el particular se ocurre, ni de dilucidar tales cuestiones habria de resultar gran beneficio para las artes. Quédese, pues, la presente aquí, y concluyamos reasumiendo lo hasta ahora manifestado.

Teniendo la escultura por único objeto la forma, y siendo el dibujo su expresión y el medio de adquirirla, le es indispensable. Esta verdad es fecunda, porque penetrado el artista de ella, huirá de arrojarle con impremeditación á esculpir grandes cosas si no sabe dibujarlas.

No puede proponerse, como objeción á ella, haber observado que algunos pintores ó escultores, con escasos conocimientos en el diseño, han pintado ó esculpido, sin embargo, aceptablemente; pues aun supuesto así, mejores escultores y pintores hubieran sido, si hubiesen tenido por sólido fundamento de su instrucción el diseño; falta que bien pronto sale á las claras, siendo tachable la conducta de todo aquel que, sintiéndose con facultades superiores, no avanza en su carrera por falta de cultura; pues la aspiración constante del hombre debe ser buscar su mayor progreso y mejoramiento, por cuantos conceptos estén á su alcance. Pintores se han conocido que por su colorido se han hecho famosos, aun siendo escasos conocedores del dibujo; pero por muy admirables que á primera vista hayan parecido sus lienzos, siempre habrán sido contemplados por los inteligentes con lástima de que tan excelentes cualidades no resplandeciesen á favor del

buen dibujo, que es la mas esencial de todas ellas. No puede decirse ni aun tanto del escultor; porque si sus obras adolecen de poco dibujo, no es el colorido ciertamente lo que ha de salvarlas; no hay asidero por donde pueda dispensársele tamaña falta.

El artista busca, en general, la forma, cualquiera que sea el arte que profesa, el medio que mas pronto se le ofrece es el mejor, y entre esculpir y dibujar, este último, sin duda, merece la preferencia; razon por qué el escultor debe usarle antes, despues ó al propio tiempo que aprende el mecanismo plástico de su profesion. El órden en que han adelantado los artes no es motivo para reconocer ventaja en las unas con respecto de las otras, ni su mas ó su menos necesidad del dibujo.

Quisiéramos marcar detalladamente la analogía de éste con la escultura por la comparacion de un diseño ó estampa con un bajo-relieve. En ambos casos se hace abstraccion del colorido.

Sobre un cielo de multiformes nubes tachonado, proyéctanse las crestas de una empinada tierra, cuyos tajos desiguales y encontrados vertientes se pierden en el hondo valle de corpulentos y frondosos árboles sombreados. Sobre el fondo de éste, destácase una cabaña, y en ella acontece una escena que el pintor y escultor han querido representar. La mas garrida zagala del valle celebra sus bodas con el mas apuesto cazador de las montañas. Todo es bullicio y regocijo en redor, y fuera del grupo principal, que aparece puesto al abrigo de la cabaña, los demás personajes se estienden por el valle en diversos términos, armonizando con el conjunto del cuadro. Algunos aldeanos de las vecinas poblaciones, sabedores de la fiesta que allí los reúne, traen consigo distintos dones, con los que obsequian á los desposados, frutos del pais, flores de los prados, ó los mas bellos recentales de sus apriscos. Otros, al son del tamboril ó la dulzaina, danzan alegremente al redor de la cabaña: quiénes recostados sobre la mullida yerba celebran rústico pero opiparo banquete, y no faltan robustas hijas del valle y obesos pastores, ocupados unos en la condimentacion de las viandas, inmolando los mas osados reses en sacrificio al himeneo que se celebra, y sazonzando los mas jocosos el festin con repetidas libaciones.

Los desposados, rodeados de sus deudos y profusamente engalanados, participan de la alegría general, siendo admiracion de las zagalas del valle, entre las cuales se trasluce en medio del contento alguna ráfaga pasajera de traidora envidia. asistente siempre, así á los hondos valles, como á los encumbrados palacios.

En el dibujo sombreado ó de estampa todo es realizable, en el bajo relieve no acontece lo mismo. A las nubecillas que se deslizan en lotananza, aéreas y vagarosas, no se las puede dar un bulto sobre el plano, cuando no lo tienen en

la naturaleza. Se habrán de dibujar con la delicada punta del buril, suave y ténueamente como cumple al diseño. Las montañas, por razon de su distancia, se figuran en la estampa tambien suavemente, y el escultor apenas las indica sobre el plano del bajo relieve, bien delineándolas mas fuertemente que las nubes, ó sacándolas sobre la superficie casi insensiblemente. Los árboles, que en el dibujo acompañan tanto al paisaje, son de casi impracticable imitacion en el bajo relieve, particularmente cuando están en términos próximos; pues en los lejanos se grabarian sobre el plano.

Todo lo escesivamente movido, ténue y efímero, se representa dificultosamente en escultura. Ninguna cosa mas repugnante para ello que las nubes; porque deseando dar idea de lo vago, ligero y casi incorpóreo por lo macizo, duro y tosco de la piedra, ó el bronce, se verifica una especie de retroceso del arte, que tiende á espiritualizar lo rudo y grosero, antes que á materializar lo sutil é impalpable.

La escultura no entra en su verdadero terreno, sino cuando espresa la forma simétrica y regular de los seres animados. El hombre es su particular fin, y su forma la que casi exclusivamente se propone. Por esto no tiene el escultor dificultad alguna en dar movimiento á los personajes segun su varia posicion, su importancia relativa á la accion general, y su distancia respecto al observador, cumpliendo con cuantos preceptos satisface el dibujo ó la estampa; aunque por distinto camino. En esta última, es necesario destacar los pastores y zagalas que danzan en primer término, de los que en segundo ó en tercero yacen por el suelo entretenidos en saborear los relieves del festin, ó distraídos en otras ocupaciones, valiéndose de la fuerza del claro oscuro y del mayor tamaño de las figuras. De igual suerte en el relieve con el mayor resalto se obtiene realmente mayor fuerza de luz y sombra, y tambien se logra el efecto perspectivo, con la diferencia en el tamaño de los objetos.

Como la correccion de las figuras se obtiene en el bajo relieve, cuando sus perfiles son buenos, y el efecto de claro oscuro lo dá de sí el mismo cuerpo que levantan las figuras sobre la superficie del plano; ésta, sin duda, es la razon porque vulgarmente se contentan los escultores con perfilar ó contornear. Sin curarse del sombreado que adoptan los pintores para modelar, si se nos permite decirlo así, la forma, dando cuenta exacta de ella, esto es, para darle al dibujo todo su efecto, lo que no ha menester el escultor, que en semejante caso prefiere el modelado.

Los escorzos son de mejor éxito para el dibujo y pintura; pues en escultura todo tiene lugar cuando el bajo relieve es muy achatado, y aun entonces se suelen evitar; porque si una figura, por ejemplo, necesita avanzar un brazo normalmente hácia el espectador, se le saca efectivamente del

cuadro y el escorzo resulta natural y no figurado ó proyectado como acontece en dibujo. Esto produce muchas veces pésimo efecto en los bajos relieves, y en los cuadros acredita de suma destreza á los buenos dibujantes que ponen con facilidad y exactitud los escorzos.

Los griegos huyeron de tal inconveniente y en sus frisos, ornados de estatuaria, pocas son las figuras escorzadas al frente del observador, apareciendo por lo comun de perfil y de un modo sistemático y á veces hasta monótono.

Finalmente, réstanos advertir acerca del paralelo comenzado, que los ropages constituyen en el estampado ó la pintura una de las mejores bellezas donde luce el dibujante sus mas escelentes facultades, y donde el pintor saca el mas ventajoso partido para entonar sus composiciones. No sucede lo mismo con los bajo relieves. El desnudo goza en la escultura de toda su predileccion en esta clase de trabajos, si bien es cierto que en las estatuas los paños son los que mayormente las realzan y donde el escultor muestra sus mas brillantes dotes. Pero no es aplicable lo último á grandes composiciones, donde las figuras se representan vestidas en trages ordinarios.

La pintura se doblega indudablemente mas que la escultura á la vida privada. Ella retrata mas propiamente nuestro carácter, nuestras costumbres, y descende á pormenores que serian detestables en la escultura.

En cambio, esta es mas grande y de un carácter mas monumental. La union que ambas tienen con la arquitectura nos afirma esta verdad. Rara vez se exornan los muros exteriores imponentes y magisteriosos de un palacio con el auxilio de la pintura. Semejante oficio corresponde esclusivamente á la escultura, mientras que aquella enriquece el interior donde pasa la vida doméstica y sencilla.

Los lienzos son mas frágiles y han de reservarse por lo mismo junto al hombre que en ellos se recrea, viendo de continuo pintadas sus acciones, desde la mas sublime hasta la mas trivial y pasajera. Sacadas estas últimas al tímpano de un fronton, ó al friso de una cornisa, escitarian la irrisión de todo el mundo. Tal es, pues, la índole particular de cada una de estas artes hermanas é hijas del dibujo, terminando con semejante reflexión el presente artículo. — *Demetrio de los Ríos.*

Revista de Academias.

LA ACADEMIA de Bellas Artes de San Carlos celebró en la mañana del domingo 4 del corriente la junta pública anual que tiene por objeto distribuir los premios á los alumnos sobresalientes del curso anterior, é inaugurar el curso presente. El acto fue presidido por el Excmo. Sr. marqués de Cáceres, vice-presidente de la Academia, y concur-

rieron, además de los señores académicos y profesores, una comision del Excmo. ayuntamiento y varias personas distinguidas, hallándose lleno todo el resto del salon por alumnos de la Escuela.

Leida por el secretario general, D. José Serrano y Gascó, una bien escrita memoria de los principales actos de la Academia y de la Escuela durante el año que finaba, se procedió á la adjudicacion de premios, que recibieron los interesados de mano del presidente, quien los exhortaba individualmente á seguir mereciendo, por su aplicacion y conducta, el aprecio de sus profesores y la recompensa de la Academia.

Terminado este acto, el actual director de la Escuela y profesor de Teoría é Historia de las Bellas Artes, D. Luis G. del Valle, leyó un sentido discurso, cuya tendencia principal era hacer comprender á los jóvenes, á los profesores, á los académicos y á los representantes de las corporaciones populares que se hallaban presentes, la parte que á cada cual tocaba desempeñar en la elevada mision del perfeccionamiento moral de los pueblos por medió del arte.

Terminada esta lectura, el Sr. presidente declaró, en nombre de S. M.; abierto el curso académico de 1855 á 1856.

Hé aquí la lista de los alumnos que han obtenido premios.

Relacion de los alumnos que han obtenido premios por los trabajos egecutados durante el curso que concluyó en Junio de 1855.

CLASE DE ARITMÉTICA Y GEOMETRÍA DE DIBUJANTES.—*Premio:* D. Felipe Albiol y Ausach.—*Accesit:* D. Francisco Antonio Torres y Vasterrica. D. Vicente Giner y Vidal. D. Francisco Ventura Roig y Lacueva. *Carta de estímulo:* D. Roger Lafaya y Ramirez. D. Joaquin Lleonart y Costa. D. Federico Arnau é Iborra. D. Roberto Banquells y Monge. D. José Perez y Santamaría. Don Juan Farinós y Tortosa. D. José Galbis y Molina. D. José Calvo y Berdonces. D. Ricardo Orduña y Cebrian. D. Miguel Belenguer é Igual.

DIBUJO DE LA FIGURA.—*Premio:* D. Juan Porcar y Villanueva. *Accesit:* D. Vicente Torres y Riús. *Carta de estímulo:* D. Rafael Carbonell y Sirera.

CABEZAS.—*Premio:* D. Vicente Aznar y Porcal. *Accesit:* D. Luis María Arigo y Torralba. *Carta de estímulo:* D. Ricardo Lopez y Requeni.

ESTREMOS.—*Premio:* D. Vicente Costa y Castelló. *Accesit:* D. Miguel Mollá y Asensi. *Carta de estímulo:* D. Rafael Esteve y Badía.

DIBUJO LINEAL Y DE ADORNO.—*Premio:* D. Miguel Moscardó y Calpe. *Accesit:* D. Vicente Tena y Ferrando. *Carta de estímulo:* D. Agustin Sanchis y Barrachina.

DIBUJO DE ADORNO.—*Premio*: D. Juan Porcar y Villanueva. *Accesit*: D. Vicente Martí y Viñerta. *Carta de estímulo*: D. Feliciano Codergue y Luengo.

DIBUJO APLICADO Á LAS ARTES Y Á LA FABRICACION.—*Premio*: D. Camilo Burguete. *Accesit*: D. Miguel Mollá y Asensi. D. Agustín Mustieles. D. Timoteo Aerri. D. José Morell. *Carta de estímulo*: D. Salvador Monmeneu. D. Leandro Comes. D. Fernando Miranda y Caselles. D. Pascual Beut. D. Francisco de Aris Miramon. D. Salvador Fernandez. D. Fernando Boscá. D. Salvador Casañer.

MODELADO Y VACIADO DE ADORNO.—*Premio*: D. Fernando Miranda y Caselles. *Carta de estímulo*: D. Joaquín Lleonart y Costa.

PERSPECTIVA Y PAISAGE.—*Premio*: D. Luis María Arigo y Torralva. *Accesit*: D. Manuel Bonell y Masana. *Carta de aprecio*: D. Vicente Bellmont y Lleonart.

ESTUDIOS SUPERIORES.—ANATOMÍA ARTÍSTICA.—*Premio*: D. Eduardo Pirini y Zayla. *Accesit*: D. Vicente Martí y Viñerta. *Carta de aprecio*: Don Juan Colomer y Guijarro. D. Lorenzo Hernandez y Galicia.

DIBUJO DEL ANTIGUO.—*Premio*: D. Manuel Bonell y Masana. D. Francisco Romeu y Fructuoso.

TEORÍA É HISTORIA DE LAS BELLAS ARTES.—D. Manuel Bonell y Masana.

GRABADO EN DULCE.—*Premio*: D. Fermin Cañizares y Montoliu.

CLASE DE MAESTROS DE OBRAS, DIRECTORES DE CAMINOS VECINALES Y AGRIMENSORES.—PRIMER AÑO CLASE DE DESCRIPTIVA.—*Premio*: D. José Sabater y Gomis. *Accesit*: D. Rafael Martín y Bavi. *Carta de aprecio*: D. Ramon Legido y Boyer.

PRIMER AÑO CLASE DE TOPOGRAFÍA.—*Accesit*: D. Antonio Climent y Rochera.

SEGUNDO AÑO CLASE DE MECÁNICA.—*Accesit*: D. José Valdivieso y Torroja.

SEGUNDO AÑO CLASE DE DIBUJO.—*Premio*: Don Joaquín Almunia y Tellez.

TERCER AÑO.—*Accesit*: D. José Ibars y Sebastián. *Carta de aprecio*: D. José Carbonell y Gomiz.

LA REAL ACADEMIA de San Fernando abre su escuela, convocando á la matrícula de los alumnos que deseen concurrir á sus diferentes clases, en los días 22, 23 y 24 del actual.

Las demás Academias de España, pasados los amargos días del reinado de la epidemia, deben de haber abierto también las puertas á la juventud estudiosa; si bien ninguna noticia tenemos de la mayor parte de ellas.

Seccion de variedades.

INFORME SOBRE LA ESPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS.—Con este título ha publicado un precioso librito el Sr. D. Faustino Dominguez, académico de número y secretario general de la de Bellas Artes de la Coruña, dedicado á aquella excelentísima diputacion provincial, que le comisionó para examinar y dar su dictámen sobre el gran concurso artístico é industrial de París.

El Sr. Dominguez ha demostrado en su trabajo que posee no solo todos aquellos conocimientos indispensables para bien juzgar las obras de arte, sino además ese tacto esquisito que acompaña al hombre dotado de verdadero sentimiento artístico, y es, cuando va unida á aquellos, la mas segura prenda de acierto en los fallos. Sobre cada uno de los principales ramos del arte y de la industria, ha hecho sus estudios especiales y emitido su juicio, fijando su atencion con particularidad sobre los objetos que mas inmediata relacion tienen con las producciones propias del pais que en él depositó su confianza, al conferirle tan honroso encargo.

Recomendamos á nuestros lectores este librito, que les dará una idea justa, aunque breve, del gran suceso de 1855.

OPOSICIONES.—Para los primeros días del pasado Octubre estaban anunciadas las que debían verificarse, ante la Real Academia de San Fernando, de la cátedra de *Mecánica y Construcción*, vacante en la escuela de San Carlos de Valencia. Ignoramos completamente lo que acerca de esto puede haber; pero es lo cierto que ni dicha cátedra se halla provista, ni hemos vuelto á leer en los periódicos de la corte cosa alguna referente á ella. De desear es que este problema tenga pronta resolución.

Las oposiciones verificadas para la cátedra de grabado en madera, vacante en la misma Real Academia de San Fernando, han tenido por resultado no haber lugar á la provision, por no encontrar bastante mérito en las obras ejecutadas. Según nuestras noticias, algunas de estas obras han contentado á los jueces del concurso en cuanto á la ejecución, á esa parte material del arte, que debe ser, á no dudarlo, esmerada y excelente; pero que ni constituye la bondad de las obras, ni por sí sola puede dar derecho á quien la posee para merecer el título de artista. En cuanto á la verdadera belleza de las obras, el sentimiento, la expresión y la pureza de las líneas, ó sea la corrección del dibujo, los trabajos de los opositores han dejado mucho que desear. Insistiremos, con este motivo, en nuestras eternas declamaciones, recomendando con viva eficacia á los jóvenes que se dedican á las bellas artes, que apliquen todo su estudio al conocimiento: 1.º De la parte verdaderamente elevada y sublime de aquellas, el

pensamiento, la composicion. 2.º De la espresion, ó sea la perfeccion de las formas que deben revelar el pensamiento. 3.º La egecucion, el procedimiento material, el libre, franco y oportuno manejo de los materiales propios de cada arte. Hermanando con inteligencia estos tres elementos, se realizan grandes obras de arte; cuando falta alguno de ellos, la obra no puede ser perfecta. Para que un discurso consiga enseñar, conmover y deleitar al auditorio, necesita pensamientos elevados, language propio y correcto, diction oportuna, clara y simpática. El orador que fiado en el dulce timbre de su voz, en la entonacion y en las maneras con que pronuncia sus discursos se cuida apenas de las formas y del pensamiento, será escuchado hasta con hastío, y calificado no solo de ignorante, sino de presuntuoso; el que posee además un language elocuente y sabio, logrará cautivar por de pronto y detener, estasiados por la armonia de las frases, á los que le escuchan; pero su triunfo no pasará mas allá del tiempo que gastó en hablar, porque el asunto de su peroracion y los pensamientos ninguna huella dejarán en el corazon de los oyentes. Solo habrá llenado cumplidamente su mision y será digno de entusiasmados aplausos y justa fama el que, presentando al auditorio asunto y pensamientos capaces de enseñarle, logre hacerlo con elocuencia, agradable diction y estilo. Otro tanto sucede respecto á las obras de las artes plásticas, é igual, idéntica doctrina debe ser tenida en cuenta por los que aspiran á ser artistas y dejar obras que les immortalizen. Alteza de asunto y de pensamientos; formas propias y correctas para espresarlos; sábia egecucion; hé aqui las tres esenciales condiciones de toda obra de arte.

Al mismo tiempo que las oposiciones á la cátedra de grabado en madera, se han verificado las del grabado á la *manière noire*, consiguiendo en ellas un triunfo completo y la plaza de profesor nuestro paisano D. Domingo Martinez, á quien tributamos el mas cordial parabien. Acerca del mérito de los trabajos que ha practicado, copiaremos lo que dice un periódico de la corte.

«Siguen espuestas en uno de los salones de la academia de nobles artes de San Fernando las obras de los artistas españoles que han hecho oposicion á las cátedras de grabado mandadas crear por el gobierno. Entre los referidos trabajos que hemos tenido el gusto de ver, llama particularmente la atencion, así de los inteligentes como de los profanos, el bellissimo cuadro de la Concepcion de Murillo, grabado en acero á la *manière noire*, por el aventajado artista D. Domingo Martinez. No cabe mas exactitud en la copia, mas perfeccion en el dibujo, mas dulzura en el buril con el que el artista Sr. Martinez ha logrado trasladar al acero la encantadora pureza de la hermosa imágen que en un momento de inspiracion supo trazar el divino pincel del pintor sevillano.

Al lado de la obra del Sr. Martinez apenas

puede fijarse la atencion en los trabajos egecutados en madera por los demás opositores. No queremos dar á entender con esto que carezcan de mérito, pues alguna de las pruebas espuestas al público nos ha parecido bien grabada, sino porque la belleza de la Concepcion de Murillo interpretada, como ha sabido interpretarla el Señor Martinez, absorbe la atencion de cualquiera persona por profana que sea al arte; la idea de lo bello en todas partes encuentra cabida.

No terminaremos estas líneas sin recomendar á las personas de gusto y que se interesen por el progreso de las artes españolas, que se paren á examinar dicho trabajo y verán si en nuestra apreciacion andamos exagerados. Además de la Concepcion, ha espuesto el Sr. Martinez tres grabados de distintos géneros, que demuestran sus estensos conocimientos en el arte que profesa y la justicia con que la academia le ha conferido por unanimidad la plaza á que se ha hecho tan acreedor.

Con respecto á la cátedra de grabado en madera, parece que no se proveerá por no haber satisfecho completamente las pruebas presentadas, por mas que alguna de ellas no carezca de mérito.”

ESPOSICION.—Dice un periódico de Madrid: Varios jóvenes pintores han tenido el pensamiento de crear un establecimiento destinado á una esposicion permanente para la venta de sus cuadros, bajo ciertas bases que hagan útil y beneficiosa la asociacion. Sabemos, dice un periódico, que han acudido á algunos profesores, quienes por amor al arte se han encargado de llevar á cabo la empresa referida, facilitándola por todos los medios posibles. Si con efecto se realiza el pensamiento, los aficionados tendrán donde escoger obras debidas á todos los artistas de la corte, y éstos la ventaja de encontrar fácilmente compradores, lo cual les proporcionará una proteccion que necesita en este pais ese arte, como tantos otros que yacen harto descuidados.

DEPLORABLE NEGLIGENCIA.—La esposicion de pinturas que se verificaba todos los años en las salas de la academia de nobles artes de San Fernando en el mes de Setiembre, se dijo este año que se realizaria en el mes de Mayo, y luego se trasladó al de Noviembre, y éste está concluyendo y la esposicion no ha empezado ni lleva trazas de empezar.

PENSIONES.—El escultor D. Francisco Moratilla y los pintores D. Antonio Gisbert y D. José Casado, han sido premiados para el estudio de las bellas artes en Roma, atendidas las buenas censuras que han merecido en los egercicios de oposicion ante la real academia de San Fernando.

GRAN HALLAZGO.—En las escavaciones hechas para la fuente de la plazuela de la Encarnacion, en Ma-

drid, parece que se ha encontrado, al llegar al sitio donde estaba el cementerio de las monjas de Sta. Clara, un cadáver perfectamente conservado, que, según las apariencias, conteses ó fidedignas, debe ser el del famoso pintor Diego Velazquez. Gran hallazgo seria éste para la honra nacional, si resultara con efecto positivo lo que hasta ahora es probable. El gobierno civil ha oficiado á la Academia para que haga las investigaciones oportunas, y esperamos poder dar muy en breve mas detalles sobre este interesantísimo asunto.

Seccion extranjera.

FOTOGRAFÍA.—La sociedad francesa de fotografía ha inaugurado la serie de sus exposiciones anuales. La que ha sido abierta en estos dias presenta una de las mas ricas y mas completas colecciones fotográficas que hasta ahora se hayan presentado. Es un museo tanto mas interesante y digno de ser visitado, cuanto que, hallándose en en él muchas piezas históricas que pertenecieron á Daguerre y á Mr. Niepce, permite apreciar los progresos de este arte nuevo, que es uno de los maravillosos descubrimientos de nuestro siglo. La eleccion de las pruebas revela bien que los esponentes, así artistas como aficionados, han tenido á honra figurar dignamente en este concurso: alguna de estas obras merece una atencion especial. El conjunto, en una palabra, es satisfactorio en el punto de vista del arte y de la perfeccion fotográfica.

DONATIVO IMPERIAL.—El emperador de los franceses acaba de conceder una suma de 12,000 francos, para tomar parte en las suscripciones abiertas en el Puy, á fin de erigir sobre la roca Cornelia una estatua colosal de la Virgen, que, por sus dimensiones, podrá servir de compañera al San Carlos Borromeo de la Isla Mayor y á los antiguos colosos del foro de Neron y de Diocleciano, de los cuales no quedan sino fragmentos. El emperador ha prometido, además, dar una parte de los cañones de Sebastopol para fundir las estatuas.

MONUMENTOS RELIGIOSOS.—La ciudad de Amiens, que hace algunos años se ocupa activamente de la construccion de monumentos nuevos destinados á embellecerla, acaba de sacar á concurso la de tres iglesias: La construccion de estas tres iglesias es de una importancia de 100,000, de 85,000 y de 45,000 francos.

MEDALLA.—El concejo municipal de Lóndres ha resuelto, en una de sus últimas sesiones, que se acuñe una moneda en bronce, en conmemoracion de la visita del Emperador y de la Emperatriz de los franceses á la ciudad.

ESTÁTUA DE UN MARTIR.—Mr. Augusto Barre, encargado de la egecucion del monumento que la ciudad de Rodez ha de elevar al difunto arzobispo de Paris, ha acabado el modelo de la estatua que será erigida en bronce sobre una de las principales plazas de la ciudad que dió nacimiento al prelado mártir. El movimiento de esta estatua ha sido admirablemente indicado por el artista. El héroe está representado recto, el pie derecho sobre un pavimento, en el instante en que es herido por la bala homicida. El dolor le ha hecho llevar su mano izquierda sobre el corazon. El brazo derecho, eleva en el aire el ramo, símbolo de la concordia y de la paz. El cuerpo, á consecuencia de la herida, está un poco inclinado hacia atras, lo que ha permitido al estatuario dar cierto giro á la cabeza, que parece ya cernerse en el cielo. Esta bella personificacion del arzobispo de Paris figurará sobre un pedestal que llevará sobre sus caras el nombre del mártir, la fecha de su nacimiento y de su muerte, y las sublimes palabras que pronunció antes de dar su alma á Dios.

ESPOSICION.—Se habla de una Exposicion universal para 1859 en Viena. Los planos del arquitecto escogido con esta ocasion han sido ya aprobados por el Emperador. Este arquitecto es Mr. Luis Forster, profesor en la Academia de las bellas artes de Viena, constructor del arsenal de la misma ciudad, (cuya estension es, se dice, el doble del Louvre y de las Tullerías reunidos) y recientemente comisario en la Exposicion universal, en Paris, adonde su soberano acaba de mandarle para el proyecto de que se trata.

INAUGURACION.—La primera piedra del Museo Napoleon ha sido oficialmente colocada en 2 del presente Noviembre en Amiens, por el Sr. Conde de Beaumont, senador, delegado por el Emperador, y asistido de Mr. de Humel.

Exposicion universal.

Antes de la clausura de la Exposicion, el Emperador y la Emperatriz de Francia han multiplicado sus visitas al palacio de las Bellas Artes y de la Industria, con grande ventaja de los espositores. En una de las últimas, acompañados de Mr. Fould, ministro de Estado, de Mr. de Nieuwerkerke, director de los museos imperiales, de Mr. Alfredo Arago, y Mr. de Chenéviers, inspectores de Bellas Artes, el Soberano ha comprado un gran número de obras. La escuela francesa ha sido favorecida por las compras de muchas pequeñas composiciones, á las cuales es necesario añadir la grande obra de Mr. Bellenger, *La batalla de Alma*.

La escuela belga no debe haber quedado descontenta. El gran lienzo de Mr. Villiems, *Una tienda de sedería en el siglo XVII*, ha sido comprada en 20,000 francos; *La dama del espejo*, del mismo artista, ha sido pagada en 10,000 francos. Un cuadro de Mr. Verheyden, de Amberes, cuyo asunto es *Unas jóvenes danzando*, ha gustado de tal modo á S. M., que ha dado orden en el acto de enviarlo al castillo de Saint-Cloud, donde ha debido ser colocado en las habitaciones del duque de Brabante. Conviene añadir á este número un paisaje de Mr. Kuytten-Brouwer, y dos cuadros de Mr. Dillens, sin omitir un lienzo de Mr. Madou. Las compras hechas por el Emperador ascienden á la suma de 100,000 francos. Además han sido hechas varias adquisiciones por el príncipe Gerónimo.

La Emperatriz no ha desplegado menos su munificencia en el palacio de la Industria, comprando muy bellos muebles.

ENTRE LAS PINTURAS sobre vidrio espuestas en el palacio de la Exposicion, las de Mr. Wetzel, de Huttgard, encuentran un justo aprecio por la originalidad y por lo esmerado del trabajo, como son las dos odaliscas y muchas piezas de fruta.

La exposicion de estos cuadros sobre vidrio ha asegurado á este hábil artista el mérito de haber esencialmente contribuido al desarrollo de una rama interesante de las bellas artes, y sobre todo por lo que concierne á la verdadera pintura sobre vidrio, que difiere mucho de la simple decoracion.

El bello encarnado, que se hace notar en estas producciones finas y diáfanas, no se encuentra en las pinturas habituales sobre vidrio, porque el método nuevamente inventado por Mr. Wetzel, sin perjudicar á la impresion general de las tintas brillantes del colorido, disminuye lo trasparente del vidrio, de manera que resulte una claridad agradable, sin fatigar ó herir los ojos.

Además de la acogida favorable que estas pinturas sobre vidrio han obtenido de nuestros hombres eminentes de Alemania, que ocupan un lugar distinguido en las artes y las ciencias, Mr. Wetzel ha encontrado un estímulo particular en la ilustrada proteccion de su Soberano, el actual Rey de Wurtemberg, y en las compras considerables de sus cuadros por las sociedades artísticas de Stuttgart, Mannheim y Munich.

AL FIN llegó el día solemne, pero hasta cierto punto triste, de la clausura de la exposicion universal, del magnífico concurso donde las eminencias artísticas de todas las naciones han presentado las muestras gloriosas de su civilizacion, y un testimonio eterno de que la humanidad debe esperar su completa rehabilitacion moral del cultivo entusiasta, del amor apasionado de lo bello, co-

mun hoy á todas las comarcas. El día 15 del presente mes tuvo lugar la distribucion de premios á los esponentes con toda la pompa y brillantéz dignas de esta memorable solemnidad. Cerca de cuarenta mil personas estaban reunidas en la grande nave del palacio de la Industria, trasformado en un vasto salon magníficamente decorado. Lo mas escogido de las naciones civilizadas, representadas por los hombres mas ilustres y mas eminentes que se han distinguido en este concurso universal de las bellas artes y de la industria, estaba presente allí. Las obras maestras de la pintura y de la escultura, los descubrimientos y las maravillas de la industria que han merecido las mas altas recompensas, espuestas por última vez en un panorama espléndido ó en trofeos magníficos, atraian todas las miradas y justificaban la eleccion del jurado.

En el trono, colocado sobre un espacioso estrado, estaban SS. MM. y á derecha é izquierda del trono S. A. R. el príncipe Gerónimo Napoleon, S. A. R. el duque de Cambridge, S. A. R. el príncipe Napoleon, y S. A. R. la princesa Matilde.

El desfile de los esponentes que han obtenido la gran medalla, ó la cruz de la legion de honor, se ha verificado en seguida con el mayor orden.

A medida que cada clase llegaba delante del Emperador, un ugiere, portador de una bandera indicando el número de esta clase, se detenía al pie del trono. S. A. R. el príncipe Napoleon presentaba las medallas y las cruces al Emperador que las daba por su mano á los esponentes.

Después de la distribucion de las recompensas, SS. MM., precedidas y seguidas de toda su corte, han pasado por delante de los trofeos de los mas bellos productos de la Exposicion universal, y las mismas aclamaciones ardientes que los habian acogido al entrar les han seguido al salir.

Una inmensa orquesta, dirigida por Mr. Berlioz, ejecutó trozos de Beethoven, de Gluck, de Mozart, de Rossini y de Meyerbeer.

Las recompensas han consistido en medallas de honor, medallas de primera clase, de segunda y de tercera y menciones honoríficas.

El valor de las medallas de honor es de 5,000 francos; el de las medallas de primera clase de 1,200 francos; el de las medallas de tercera clase de 400 francos.

En otro número daremos la lista de los que han obtenido recompensa.

VALENCIA:

IMPRESA DE JOSÉ RIUS, CALLE DEL MILAGRO.